



Las Provincias de Levante

Año XII.-Núm. 3593

Murcia 7 Diciembre de 1897

Tres ediciones diarias

INTERESANTE AL PUBLICO

La empresa de coches que hay establecida entre las estaciones de Blanca, Jumilla, Yecla, Caudete y su estación férrea, hace un cambio de servicio de los coches, desde el día 1 de Diciembre, en la forma siguiente:

A la llegada del tren corto ascendente a la estación de Blanca, saldrán diariamente coches con dirección a Jumilla, Yecla, Caudete y su estación, á enlazar con el tren correo ascendente y tren corto descendente para Alicante, y de esta estación partirán diariamente á la llegada del tren mixto descendente, coches en dirección á Yecla, Jumilla y estación de Blanca, á enlazar con el tren corto descendente y correo ascendente.

CAMISAS Y CALZONCILLOS PARA CABALLERO

Corte y confeccion esmeradísima, sin competencia posible

Camisas, pecherines, cuellos y puños para señora, en infinita de formas, última novedad; confeccion de toda clase de ropa blanca.

No se cobrará ningún encargo sin la completa aprobación del cliente.

Inmediatamente, previo aviso, se pasará á domicilio, para tomar las medidas y exponer los modelos y figurines de cuanto se necesite.

Gran colección de muestras de los géneros mas adecuados á la confeccion y buena plancha.

Por grande que sea la cantidad de camisas que se encargue, no se hacen dos de igual forma.

Casos y puños Sport, blancos y á dos colores; mas de cincuenta modelos, última novedad.

JUAN GODINEZ—50, Victorio, 50

Se necesitan buenas operarias que sepan coser á máquina y hacer ojales. 15-7

Edición de la noche-7 Diciembre

Actualidades.

Los telegramas de esta madrugada, dan cuenta de que el message de McKinley en las cámaras americanas, es favorable á España.

Creemos que no se debe hacer política mezquina, con la grave cuestion colonial, apoyando al gobierno cualquiera que fuere, para conseguir la pacificación de Cuba y Filipinas.

Lo de Weyler ha entrado en un periodo de calma, cayendo por tierra los cálculos tan apasionados que se habian hecho.

El ilustre general Weyler lo ha dicho todo con una palabra: no quiere ser político y hace muy bien, porque la nacion ha perdido por completo la fé en la política, que tantos daños ha causado y puede causar.

Los mismos periódicos de Madrid se van persuadiendo del estado de la opinión y ya no tratan de hacer comitales ni publicar adhesiones.

Raban las que les envían y quizás las canjiquen de cursis.

El país quiere una política de soluciones y no ambiciosos.

El gefe de los liberales de Cadiz, ha visitado al Sr. Sagasta, para exponerle la mala situación porque atraviesa aquella Diputación provincial y la necesidad urgente de poner remedio.

Las Diputaciones provinciales están mal, muy mal en toda España y requieren, para salvarse, cambio de sistema y no de hombres.

Llegará día en que se tenga, por fuerza que resolver el problema.

Mañana, día de la Inmaculada Concepcion gloriosa de la Santísima Virgen.

La Iglesia lo celebra con sus mayores esplendores.

Pidamos á la Reina de los cielos y tierra, en tan solemne día, paz y dicha para esta nuestra amada nacion.

A LAS FAMILIAS de los soldados de Cuba

(Contestaciones)

Nuestra agencia, nos contesta á la 271 relacion que le hemos remitido, preguntando por varios soldados.

Benito Turpin Saorin, (Murcia); soldado del regimiento de infantería de

Sevilla, número 33, quinta compañía. Estaba en Moron.

No figura baja y se encuentra en la Trocha de Júcar á Moron.

Francisco Morga Albaladejo, (Murcia); soldado del regimiento de infantería de Guadalupe, número 20, primer batallón Expedicionario, primera compañía.

Escribió desde Jaruco en Julio de 1897.

No figura baja y se encuentra en el mismo punto.

Cecilio Vicente, Lorca (Murcia); soldado del regimiento de infantería de la Habana, número 66, cuarto batallón, primera compañía.

Embarcó en Cadiz el 12 de Octubre de 1894; escribió desde Holguin en Agosto de 1897.

No aparece baja, se encuentra en el mismo punto.

Pedro Arna Muñoz, Mazarron (Murcia); soldado del regimiento de infantería de Granada, número 34, 7.ª compañía.

Embarcó en Cádiz el 24 de Agosto de 1895; escribió desde Arroyo Blanco en Julio de 1897.

No figura baja y se encuentra en Sancti Spiritus.

Alfonso Carrasco Navarro, Portman (Murcia); soldado del regimiento de caballería de la Reina, número 2, 2.º escuadrón Alcántara.

Escribió desde Placetas en Agosto de 1897.

No ha causado baja, y se encuentra en operaciones.

Pascual Fernandez Martinez, Cehegin (Murcia); soldado del regimiento de infantería de Chiclana, número 5, batallón peninsular, 8.ª compañía.

Hace 10 meses que no ha escrito.

No ha causado baja; se encuentra en Júcar.

Los antecedentes citados alcanzan hasta el 1.º del mes pasado, en cuya fecha se pasó al ministerio de la Guerra una parte de la relacion de las bajas ocurridas hasta la indicada fecha.

Las demás preguntas que se nos han hecho, las contestaremos á la mayor brevedad.

NOTAS JUMILLANAS

Entre las varias consideraciones que las notas que me sirvieron para escribir mi anterior carta me sugieren, hay una, que viene á ser como la síntesis de cuanto, de la materia que me ocupa, he hablado y escrito. «La Cámara, no ha hecho ni ha conseguido nada de cuanto indispensable ó beneficioso pudiera ser para Jumilla; en cambio, ha sabido llevar á feliz término, cuando se ha propuesto hacer inútil ó secundario.»

Puedan lo primero: La guardería rural, que aun no hemos visto; el vino que sigue midiéndose como se media; el lo cal propio, que no sabemos por donde para, las semillas de la vid, que no han venido; la Cooperativa, y el Museo agrícola, que no se han inaugurado, pero... se inaugurarán un día de estos.

Dañó de lo segundo: La compra de

la mesa de billar y del piano; la suscripción por partida doble á la gramática novísima; el arreglo del patio; las arísticas veladas, las científicas conferencias, la Escuela elemental de Agricultura. ¿Qué, se estrañan Vdes. de ver en el montón de las cosas inútiles ó de menor cuantía á la recién creada institución? Pues no ha habido medio de ponerla en otra parte. Si entre nosotros se encontrara, yo invitaría á D. Gilvino Cutillas, á que, con la sinceridad que es nota distintiva en su carácter, nos dijese si esta Escuela de Agricultura que tenemos, es la que él, al escribir su proyecto de reglamento concibiera; si los niños que, tocando los tiestos y haciendo cabriolas, vemos muchas noches esperando la hora de clase, son «los que han de cultivar la tierra con arreglo á principios científicos; los que han de utilizar todos los medios que la moderna industria ha creado, para hacer el trabajo más fácil y perfecto; los que, en una palabra, han de regenerar en este país la agricultura, al frente de Granjas y Explotaciones Agrícolas.»

Y no es que el plan de la creación de la Escuela sea malo. ¿Qué ha de serlo! Lo que sucede, es que este asunto, como todos los que de su índole la Cámara ha emprendido, ha fracasado por carencia de medios que hemos tenido siempre. No es posible que tenga robusta vida una escuela de agricultura que carezca de campo de experimentos; y no puede existir un campo de experimentos sin tener antes recursos, dinero, con que hacer frente á los gastos que el experimentar siempre ocasiona.

Y he aquí lo que actualmente bien pudiera llamarse «la cuestion de las cuestiones». ¿Puede ó no puede la Cámara Agrícola de Jumilla, aspirar á tener un Campo de Experiencia? Este es el problema que hay que resolver en primer término.

Teniendo como tenemos tierras cuyo aprovechamiento no nos cuesta nada; dando, como quizás no tendríamos inconveniente en dar este Ayuntamiento y el que después venir pueda—una subvencion de dos mil pesetas, estimo yo, que con cuatro ó cinco mil más que se recogiesen, el Campo de Experiencia, sería un hecho. Estamos cansados de oír y de leer, que la Cámara, está compuesta de los elementos más cultos y mas valiosos que Jumilla encierra; cuenta si no me engaño con ciento sesenta y tantos socios, ¿es algun despropósito esperar que entre ellos hay ó no cuenta que para el sostenimiento de la menuda granja se suscriban ante mente con cien pesetas? Este cálculo hicimos yo al proponer como propuse que se abriese la suscripción que todos sabemos y, si á los resultados he de atenerme, confieso sin rebozo que me engaño de soberana manera.

No recuerdo de un modo absoluto, mas me parece mucho que fué á mil seiscientos y tantas pesetas, á lo que pudo hacer D. Alfonso que llegara la suscripción iniciada para crear el Campo de Experimentos. De dicha cantidad, quinientas pesetas, fueron ofrecidas por el Sr. Espinosa Abellan; cuatrocientas, por quien nombrar aquí no es preciso. Resumen. Una sociedad que se ufana de encerrar en su seno los hombres de más viso y que más pueden, y que, para efectuar la obra que más gloria y más brillo podía darle, renuncie... ¡setecientas y pico de pesetas!

Hay quien ha tratado de explicar lo ocurrido, atribuyéndolo á que, ha habido oposición á hacer viable el proyecto del Campo de Experiencia, por ser el jefe del partido conservador el que ofreció el consabido terreno. Esto, que parece á primera vista una razón, después de examinado, resulta una majadería. Para convencerse de esto, basta pasar la mirada por la lista de suscripción; casi todos los que en ella figuran son fusionistas; entre ellos, uno bien caracterizado: D. Francisco Palazon Ramirez.

Y, sobre todo, aquí nadie pretende ni ha pretendido que los alientos de la Cámara hayan de limitarse á la formación de un campo de Experiencia. Oídmome de él. Dejemos para siempre á un lado cuanto á escuelas más ó menos elementales, más ó menos prácticas referirse pueda, y vamos á tomar otro camino.

La riqueza mayor que en Jumilla existe, es la del vino, y en Jumilla no hay seis que hacer vino sepan. ¿Cree el Sr. Gilvino Trigueros, que es idea descabellada la de edificar una bodega modelo, donde, empleando aquellos procedimientos que la práctica y la ciencia aconsejan, se hiciera y se enseñara á hacer vino y no vinagre? No hay año que no vayan á las destilerías á muchos miles de arrobas de vino, no como pretenden

muchos por la mala calidad de la primera materia, sino porque los que elaboran no saben por donde se andan. Yo he oído á persona perita, y que no tendría inconveniente en demostrarlo, que con todas las uvas que en este término se cortan, pueden hacerse vinos secos y sanos. ¿Porqué, pues, no poner los medios para que los cosecheros todos puedan aprender prácticamente lo que tanto bien les reportaría?

¿Que la realización de esto es difícil? ¿Que para llevarlo á cabo, se necesitarían unos diez mil duros que no tenemos? Cosa fácil de reunir, contesto yo á los que tal arguyen. Penetrados como habrán de penetrarse de la importancia que para la vinicultura de este pueblo tal pensamiento encierra, no falta más, sino que un ciento de personas estén dispuestas á sacrificar un poco su bolsillo. Estudien el asunto los que el deber de estudiarlo tienen; apruébenlo si les place, y ya habrá quien suscriba las primeras mil pesetas, y quien con otras mil secunde. Animo pues y á ver si se recogen pronto las que faltan para que no quede en deseo empresa tan meritoria.

¿Está ya el capital reunido y entienden que puede dedicarse á otra cosa que reporte más ventajas á este pueblo? Pues á destinarlo á lo que sea más útil; ¡si yo no tengo preferencia por este ni por el otro proyecto! En lo que yo tengo interés, y este interés desearía que también D. Enrique lo mostrase, es, en que la Cámara haga algo que responda á lo que instituciones de su clase están llamadas.

Y si por acaso verdad fuese—como afirma alguno cuyo nombre hoy por consideración me callo—que aquí no es posible llevar adelante cosa alguna en que más de dos intervengan; si por acaso resultase cierto que aquí no hay nadie que aventure una peseta en negocio que particularmente no le ataña, entonces, tenga valor D. Enrique para llamar á cuantos la sociedad componen; y en voz muy alta para que todos le oigan, proclame: Que esta Cámara Agrícola que según alguien pregona, es la destinada á honrar y engrandecer el pueblo, es solo un casino más, donde no se juega al monte y la ruleta porque no se los ha ocurrido á media docena de sus socios.

Qué le parece al Sr. Jimenez este proceder muy duro? Pues yo le aseguro y no le miento, que si en su sitio me encontrara y viera todas mis iniciativas y todos mis intentos estrellarse en la apatia de los unos y en el egoismo de los otros, no vacilaría un segundo siquiera en emplearlo.

Ignoro si D. Enrique se decidirá á seguir mis indicaciones. Con más años, y más conocimiento que yo de lo que es el mundo, posible es que se incline á ir con la corriente, cosa más práctica y sencilla que luchar con ella. Pero aun cuando esto sucediese, medios sobrados quedan al Sr. Trigueros para salir de la presidencia airosa. Uno de ellos: Convertirla Agrícola en una Agencia de Criadas. ¿No le halaga?, pues déquémonos á hacer comedias. ¿Tampoco? Instalemos un Café Cantante en el salon de sesiones. ¿Que es raro y estrambótico todo esto? Ya lo sé; pero estrambótico y raro, me parece preferible con bastante, á que se convierta la Cámara, como ha estado en camino de convertirse, en una Sociedad de Bombos Mutuos.

J. L. P.

4 Diciembre 1897.

ORIHUELA

La conduccion de aguas potables

La última vez que á la ligera tratamos esta cuestion, de vital interés para Orihuela, prometimos ocuparnos de ella con mas detenimiento, siempre que las circunstancias nos lo exigieran.

Discútese aquí si habrá ó nó en el cerro de San Cristobal, suficiente caudal de agua para suministrar á este vecindario, y las versiones que sobre esta discusion corren de boca en boca, por desgracia son bastante pesimistas en alto grado.

Verdaderamente que nada en concreto se ha dicho sobre este importante asunto, algo que fundado en un estudio geológico de ese terreno, llevara un convencimiento á todas aquellas personas que, discutiendo uno y otro día sobre ese difícil tema, solo consiguen encerrarse mas y mas dentro del círculo vicioso en donde les condujo el afán de la discusion calenturienta.

Como la sagrada mision del periodista no se reduce solo á tratar cuestiones políticas y á dar cuatro noticias que el mayor número de veces carecen de importancia, hemos estudiado la cuestion que hoy absorbe la atencion de este vecindario y hemos adquirido datos sobre este importante asunto, los que con gusto consignamos hoy en este desaliñado artículo.

Basta examinar la constitucion geológica de las cercanias de esta ciudad, para observar una formacion muy considerable de esquistos arcillo-talcosos, de un color gris, gris amarillento, en la cual no se encuentra ningun vestigio de fósiles. Esos esquistos son cubiertos por un depósito calizo; este tiene un espesor que varia entre 50 y 80 metros.

En la huerta, esas formaciones son cubiertas por un aluvion muy abundante que constituye la riqueza agrícola del país; mientras que en la parte montañosa, la erosión ha descubierto la formacion caliza, la cual permite al geólogo hacer un estudio minucioso de la constitucion de este terreno.

Ese calizo es muy duro, de un color amarillento y amarillo-rojizo, que pasa alguna vez á gris negruzco, y se presenta en bancos de uno á dos metros de espesor. Su composicion no es homogénea; al contrario, pues está formada por una serie de vetas silíceas y sin apariencia regular.

Prueba evidente de que el calizo se ha depositado al mismo tiempo que la materia silícea, la cual forma en la mesa del calizo una serie de hojas delgadas, irregularmente dispuestas.

Essa materia silícea se vé principalmente en los puntos superficiales en donde el calizo ha desaparecido por la erosión, mientras que las hojas silíceas han resistido la accion de los agentes atmosféricos; de suerte que sobresalen algunos milímetros encima del calizo y dan al conjunto una apariencia escabrosa.

La falta de fósiles es una prueba evidente de que el depósito calizo se ha formado con agua, en la cual la vida, ya animal, ya vegetal, era imposible, haciéndome prever la saturación de aguas salinas y como consecuencia regular la facilidad de la formacion de los minerales.

Los calizos, lo mismo que los esquistos que se encuentran mas abajo, han sido desordenados de su posición horizontal, por los levantamientos dioríticos que se observan en esta región.

La diorita, en la cordillera que hoy ocupa nuestra atencion, se manifiesta á la superficie: unas veces en forma de grandes masas que separan los esquistos del calizo, otras en forma de diques que lo atraviesan.

Al contacto con la diorita el calizo ha sufrido modificaciones; la caliza, habiéndose transformado completa ó incompletamente en cal, ha sido separada por la erosión: mientras que la parte silícea, habiendo resistido mas á la accion metamórfica de la diorita, se deja ver en la superficie en forma de pequeñas capas duras, de color amarillo.

La riqueza mineral de los aguas en que se han formado esos esquistos y este calizo es evidente, despues de haber notado con qué frecuencia y con qué facilidad se ven hoy en la superficie los minerales metálicos.

Esplicada á la ligera, hasta donde llegan nuestros escasos conocimientos de geología, la formacion de este terreno y expuesta por lo tanto la consecuencia de la existencia del agua, entrará en el importante detalle de la mayor ó menor cantidad de dicho líquido, que pueda existir en el sitio en donde la empresa explotadora ha he-hasta el día de hoy, ligerísimos trabajos de alumbramiento.

Ya dije en mi artículo anterior, que estos trabajos han sido practicados á una altura sobre el nivel de Orihuela, de 276.05 metros, segun datos suministrados por nuestro amigo don Eusebio Donate.

El principal trabajo de alumbramiento consiste en una trancada, cuyo emboquille está en un gran dique de

